

Manual Digital Escuela Claridad

Una propuesta para la Síntesis planetaria: Una cultura del alma



La Misión del Alma

Juan Ángel Moliterni

**EL
NUEVO
GRUPO
DE
SERVIDORES
DEL
MUNDO**

Todo hombre o mujer de cada país que trabaja para eliminar las separaciones en el orden individual, social, nacional y mundial, intentando evocar el sentido de hermandad y fomentando el sentido de interrelación e interdependencia mutua, sin establecer barreras raciales, nacionales o religiosas, forma parte del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo aunque nunca haya oído nombrarlo.

“Descubramos a los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y fortalezcamos sus manos”.



Facilitador: Juan Ángel Moliterni

Astrólogo Esotérico, Canalizador e Instructor espiritual. Como uno de los receptores de la Gran Hermandad Blanca y los Pleyadianos-Arcturianos en Argentina, nos acerca la sabiduría de los Guardianes de la quinta dimensión y del Gran Triángulo Mágico. Los Pleyadianos han venido a inspirarnos, para que nos convirtamos en maestros del amor, ser "Los Sembradores de Semillas Estelares", para facilitar la Ascensión multidimensional y la Automaestría. Son los jardineros que buscan tierra fértil para plantar semillas galácticas. La Gran Hermandad Blanca, la jerarquía ascendida, transfiere una antorcha, una luz, a aquéllos que deseen tomarla, que vayan a agarrarla con fuerza. La antorcha de la síntesis de oriente y occidente, de los valores apreciados, el conocimiento espiritual y la comprensión del cosmos.

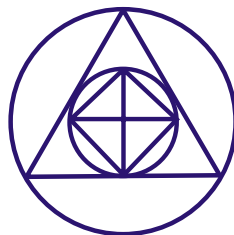
La Misión del Alma

Volumen 1

Contenidos

Presentación del Curso

1. El Camino del Aprendizaje Continuo y Participativo
2. La Vida, un gran proceso... para conocernos mejor
3. Aprendemos a vivir... con arte
4. Vivir El Propósito
5. El Futuro
6. Conócete a Ti mismo (parte 1)
7. Conócete a Ti mismo (parte 2)
8. El Hombre es Dios, los seres humanos son Divinos
9. Misión Personal
10. El vivir una vida regular y disciplinada (I)
11. El vivir una vida regular y disciplinada (II)
12. El vivir una vida regular y disciplinada (III)



Publicación oficial del Centro Escuela Claridad Argentina

Ravignani 1332 Departamento "B" - Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1414) Argentina

E-mail: info@escuelaclaridad.com.ar **Website:** www.escuelaclaridad.com.ar

Diseño gráfico: Lucila Bembibre - www.lucilab.com · www.imagenesdeluz.com

Presentación del Manual



Cada ser humano es la semilla de un universo en expansión. Somos creados y a su vez nos creamos a nosotros mismos. La falta de tiempo nos deja poco espacio para la reflexión y la meditación.

En este contexto, buscar nuestro propósito y clarificar nuestros sueños nunca se transforma en una prioridad. ¿Quién Soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Para qué estoy en la Tierra? ¿Cuál es el objetivo de mi paso por el mundo? ¿Cómo puedo encontrar sentido a mi vida?...

Este curso ha sido realizado por Juan Ángel Moliterni, utilizando la herramienta Estuki.

1. El Camino del Aprendizaje Continuo y Participativo

¿Quién Soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Para qué estoy en la Tierra? ¿Cuál es el objetivo de mi paso por el mundo? ¿Cómo puedo encontrar sentido a mi vida? Navegar la historia y encontrar modelos de existencia ?vidas anteriores- que guardan estrechos vínculos con nuestro sentir, pensar y actuar se transforma en una práctica terapéutica novedosa y eficiente. Nos permite descubrir qué somos potencialmente, y cuanto de aquello lo expresamos (Luz) y cuanto no (Sombra o Destino). Nos permite ver como todo aquello que no conocemos de nosotros mismos nos aparece como destino. El individuo se libera al tomar conciencia de su propio condicionamiento psicológico, y este despertar transforma su vida y su entorno. Nos da así la posibilidad de participar activamente en nuestro destino.

El florecimiento de la persona tiene lugar a medida que ésta adquiere madurez y siempre es algo que está en vías de desarrollo. El análisis Kármico nos permite descubrir que elementos nos están robando energía?. De otra manera, nos agotamos intentando que las cosas sucedan. El proceso de Liberación del Ser se logra cuando el individuo busca a través de los Valores Humanos las causas que le mantienen atado a las circunstancias externas.

Cuando el hombre transita conscientemente por la Vida, puede darse cuenta de su estado interno, pudiendo volcar su atención hacia allí, a través del recuerdo de sí mismo. Esto hace que el Ser crezca, brindándole al hombre la oportunidad de equilibrar su circuito bio-energético, para que pase a mayores niveles de conciencia.

El proceso de Liberación del Ser se logra cuando el hombre busca a través del Amor (Valores Humanos) las causas que le man-

tienen atado a las circunstancias externas, y por reconocimiento y aceptación de ellas se dispone conscientemente a equilibrar su red energética, devolviéndole al Ser SU DIVINA IDENTIDAD.

La acción primordial es reconocer el estado en que se encuentra el Ser, aceptándose la responsabilidad que se tiene por eso. Pedir el balance de las deudas pendientes y conscientemente, pidiendo ayuda a las Fuerzas del Amor, trabajar para cancelarlas, permitiendo la Expresión de la Divinidad que Mora Internamente.

La Manifestación del Amor neutraliza cualquier discordancia en el proceso, pues es necesario aceptar amorosamente lo que llegue buscando su Liberación, porque es el Ser quien lo atrae sobre el vehículo externo, para propiciar el equilibrio energético y poder expresarse.

LA LIBERTAD DEL SER NACE DEL ACTO CONSCIENTE DEL HOMBRE, ESO IMPLICA DEPONER TODO LO QUE SEA NECESARIO EN PRO DE SU EXPRESION. LA LABOR ESTA CENTRADA EN EL AMOR, POR AMOR AL SER, POR SU DIVINA MANIFESTACION.

Es necesario que el hombre se dé cuenta que tiene preso a su Ser. ES NECESARIO QUE TRABAJE PARA LIBERARLO, RESTITUYENDO EL ORDEN, LA LUZ Y EL AMOR EN EL.

LA ACCION CONSCIENTE, ACOMPAÑADA DEL AMOR LIBERADOR OTORGA LA DIVINA IDENTIDAD AL SER, RESTITUYENDOLO AL CENTRO CORAZON DEL PADRE-MADRE AMOR. HOGAR COSMICO DE DONDE SALIO. EN LA ENERGETIZACION DEL NÚCLEO DEL AMOR, PARA QUE EL HOMBRE CONSCIENTICE A SU SER Y LO LIBERE. YO SOY EL QUE SOY.

2. La Vida, un gran proceso... para conocernos mejor

Tales de Mileto, considerado el primer filósofo conocido de todos los tiempos, escribió hace 2.600 años "la cosa más difícil del mundo es conocernos a nosotros mismos y la más fácil, es hablar mal de los demás". En el templo de Delfos podía leerse aquella famosa inscripción socrática "gnosei seauton": conócete a ti mismo, que evocaba una idea similar.

Conocerse bien a uno mismo, representa el primer y más importante paso que podemos dar para lograr ser artífices de nuestra propia vida. Quizás por eso se ha planteado como un gran reto para el hombre a lo largo de los siglos. Según esto, preguntarse con cierta frecuencia "¿cómo soy en realidad?" puede ser un ejercicio revelador y, además, altamente efectivo.

Si estamos ciegos ante nuestros propios defectos... ¿cómo podemos mejorar? Si no descubrimos nuestros propios talentos, nuestras virtudes y clarificamos nuestros valores... ¿cómo podemos avanzar en la vida? ¿cómo vamos a lograr mejores resultados? ¿cómo vamos a aportar al mundo algo verdaderamente valioso? La única manera es conocernos. Procurar conocer cuáles son nuestros defectos dominantes, procurar atrapar esa pasión desordenada que sobresale entre las demás- para avanzar con mayor efectividad en nuestra vida... "El verdadero viaje de descubrimiento no consiste en buscar nuevos territorios, sino en tener nuevos ojos" (Marcel Proust).

Los sucesos que nos ocurren, son solo eso... sucesos, el punto es "¿Qué hago con ellos?", y cuando decimos "hago" nos referimos a las emociones, creencias o juicios que ponemos en ellos. Conocemos demasiado y sentimos muy poco, al menos de aquellas emociones creativas de las que surge una NUEVA VIDA.

¿Pero puede considerarse sólo a esto la meta de la Vida, luchar entre las olas de alegría y sufrimiento que suben y bajan en este mundo objetivo, y ser arrastrados por la corriente de los deseos, acumulando comida, abrigo, comodidades para finalmente caer en las fauces de la muerte?

Con su curiosidad multifacética, el hombre está analizando y utilizando el mundo exterior, pero el mundo interior, que es esencial, es ignorado y olvidado. **Se ha abandonado el énfasis que por tanto tiempo se puso en el desarrollo del carácter y el cultivo de las virtudes mediante la educación.**

¿Quién Eres?

¿Soy una barca a merced de los vientos que soplan o elijo mi rumbo? ¿Soy una lámpara debajo de la mesa o me atrevo a iluminar? ¿Vivo como realmente quiero y hago realidad mis más caros sueños?

3. Aprendemos a vivir... con arte

El "arte de vivir" es una expresión extraña. Los griegos fueron los primeros que elaboraron la teoría del arte. Buscando las razones y las reglas de esas inspiradas creaciones humanas, llegaron a la conclusión de que había cinco elementos que debían hallarse siempre, para que algo fuese considerado "una obra de arte": orden, equilibrio, contraste, unidad y armonía. Pero... ¿Sólo en las obras de arte se encuentra esta excelsa combinación?

Quizás, estos cinco elementos representen la expresión de las aspiraciones que todos tenemos para nuestras vidas. Así, esta regla podría aplicarse tanto a los frisos del Partenón como a nuestros estilos de vida. Tal vez, la expresión "el arte de vivir", no sea una fórmula arbitraria. Buscar en cada uno de nosotros esos cinco atributos, podría dar como resultado una perfecta obra de arte. Podríamos probar... todos tenemos algo de artistas.

Combustible para la chispa... de la superación

¿Qué cosas necesitamos para sobrevivir? Entre las respuestas más evidentes figuran el aire, los alimentos, un lugar donde refugiarnos, vestimenta, agua, etc. No podemos negar que tenemos cuerpos y que "ineludiblemente" necesitamos satisfacer sus requerimientos. Al igual que otros seres vivos, el hombre cubre sus necesidades básicas a través de su instinto de supervivencia. Pero hay algo que nos diferencia de las otras especies; algo superior al instinto de supervivencia.

Una chispa especial está latente en cada uno de nosotros: el espíritu de superación o de trascendencia. Esta chispa enciende la fuerza que nos impulsa a avanzar; a mejorar; a corregir errores; a sostenernos ante

las dificultades y a trascenderlas; a realizar nuevas conquistas (como un nuevo amor, más conocimientos, mejor trabajo, más riquezas materiales o espirituales). El espíritu de superación nos da la energía necesaria para trabajar duro, para enfrentar aquellas cosas que no son fáciles. Nos da tenacidad, capacidad de soportar y de luchar y, sobre todo, nos brinda la fuerza que jamás nos permitirá rendirnos...

Aprendemos a detener la marcha... y pensar

Todo lo que transcurre a tu lado y crees que está fuera de ti, en realidad, también está dentro de ti. Eres todo lo que eres... La expresión de Sócrates: "conócete a ti mismo", representa una enorme exigencia y es muy difícil de cumplir. Por eso, no sabes bien qué eres, pero al menos puedes pensar. Para no ser un canto rodado en el fluir del tiempo, para poder detener alguna marcha hay que decir: "Todos van, pero yo... lo pensaré". Lo primero que necesitamos hacer, para conocernos a nosotros mismos, es disolver los prejuicios, que son las ideas pre-concebidas, lo que creemos sobre nosotros mismos y sobre los demás, aquello que "pensamos... sin pensar".

Aprendemos a ver y reflejarnos... en los espejos

Cuando usted confronta con otra persona, ésta siempre tiene una razón tan poderosa como la suya. Puede estar absolutamente equivocada, pero lo que dice es lógico para ella. Si confronta con lo que su interlocutor expresa, está planteando una "lucha a ciegas" donde, lo primero que usted hace, es golpear a la persona en lugar de su discurso... y la otra persona hará lo mismo.

Para bien o para mal, el juego de la comu-

nicación es un espejo. Su golpe le dolerá a usted. Si no tenemos en cuenta el "efecto espejo" que tiene cada confrontación y no aprendemos a detenerla a tiempo, nuestras discusiones siempre desencadenarán situaciones de lucha, de defensa y ataque, muy poco efectivas para las relaciones humanas.

Cultivamos para dar belleza a nuestro mundo

El cambio personal es un proceso continuo que requiere renunciar a antiguas conductas y puntos de vista, considerando nuevas posibilidades e incorporándolas. Consiste en desafiar las viejas ideas, adquirir conciencia, experimentar la esperanza y probar nuevas formas de hacer las cosas, más congruentes con lo que realmente queremos. Pero esto no es fácil ni lineal. A veces se producen desviaciones, incongruencias, avances y retrocesos, superposiciones y espacios vacíos. En realidad, es una cuestión bastante desordenada. El cambio personal toma tanto tiempo y exige tanta persistencia, compromiso y paciencia que puede llegar a ser muy desalentador. Y, cuando el corazón se rinde, es fácil perderse en atajos, callejones y vericuetos.

Transitar el camino del desarrollo personal, cambiar, crecer, superarse y mejorar... es como cultivar una hermosa flor. No sólo se siembra la semilla, sino que necesita mucha atención, cuidado y protección. Necesita ser nutrida. Una flor es muy frágil y su vida no es muy larga, pero es una obra de arte que embellece nuestro mundo y deleita a todo aquel que la observa. Lo mismo puede ocurrir con usted... "Todo cambio, aún el más esperado, tiene su melancolía porque dejamos atrás una parte de nosotros. Debemos morir, antes de poder entrar en otra vida" (Anatole France).

Claves para el despertar

- No comparar
- No confrontar
- No juzgar
- No conceptuar
- No expectativas
- Si observar
- Si Silencio (mental)
- Si contemplar
- Si vivir
- Si experimentar
- Si verificar

4. Vivir el Propósito

Usted, como alma consciente, en algún momento le dijo a alguno de sus ángeles, por ejemplo: "Me voy a la Tierra y voy a hacer que este bendito asunto del dinero funcione bien esta vez". Y ahora está pasando por dificultades financieras. Parece que no lo está consiguiendo. ¿Pero adivine cuán lejos está de conseguirlo? Usted está a una distancia de una pequeña respiración de completar su plan de aprendizaje.

La cuestión es que se le ha permitido estar aquí "esto resulta difícil escucharlo, pero escúchelo", se le ha permitido estar aquí para que sane, y si pierde el escalón... no piense que le va a hacer más fácil, porque no lo será. No hay atajos en esta vida. Usted es una hermosa luz del Creador que de alguna forma se ha enredado detrás del velo que es llamado ego. Usted se ha permitido olvidar solamente una pequeñísima parte del plan de lecciones de tanto en tanto. Y es así que Usted puede estar disgustado conmigo, si lo desea, pero nosotros estamos escuchando solamente a su propia guía. Usted es el que ha dicho, "Yo voy a ganar esta cosa. Yo voy a salir de esto con un éxito total. Yo voy a tener las finanzas. Yo voy a tener las relaciones, y ciertamente voy a tener la dichosa sanación del cuerpo que quiero".

Los guías están tratando de decirle "ahora, puede que no esté listo, pero aquí está", los guías están diciendo que Usted es uno de los "canales" más poderosos que jamás caminó en muchas dimensiones, pero Usted nunca ni siquiera trató realmente de dejar que la plenitud de ello sea libre aquí. Así que quizás, simplemente quizás, Usted está manteniendo ese malestar físico contenido para no poder ir a las profundidades de lo que Usted realmente sabe que quiere hacer y que debe hacer, pero que ni siquiera ha comenzado a hacerlo. Así que permítase hacer todo el viaje.

La próxima vez en que le pregunte cuántas respiraciones pránicas ha hecho esa mañana, usted dirá, "Bien, a lo largo del día Maestro, he hecho unas 50". Buen trabajo. ¿Cuántas veces ha meditado? "Solamente tres veces hoy". Buen trabajo. ¿Cuántas oraciones hizo? "He perdido la cuenta". Buen trabajo. Lo que estoy diciendo es que Usted está tan dichosamente cerca de completar esta lección, si simplemente camina el kilómetro adicional. Y cuando comience a emplear el poder sanador que traje consigo, ese podría ser justo el boleto para llevar su sanación por encima de la cubre. De todas aquellas cosas que podemos crear, tal vez no haya nada tan bello e importante como crear la propia Vida.

"Los sueños no se cumplen por ser demasiado grandes o imposibles, sino porque la gente deja de creer en ellos" (Martin Luther King).

Estamos recibiendo altos flujos de energía mientras la tierra intenta encontrar su propio equilibrio. Lo que está sucediendo en la experiencia de muchos es que hay un sentimiento de caos que se siente y que parece inexplicable. Temas que todos pensaron que hace mucho habían sido sanados están ahora alzando sus feas cabezas y nos están haciendo lidiar con ellos nos guste o no. A menudo somos cegados por estas experiencias. Los sentimientos parecen estar magnificados desde un extremo al otro, a menudo, pareciendo fuera de equilibrio y hasta inapropiados para el momento. Sigamos respirando, todo va a pasar en breve. Va a haber un dramático cambio en las energías que estamos sintiendo. Estamos dirigidos hacia un sube y baja de energías que va a desafiarnos más allá de lo que hemos sube y baja de energías que va a desafiarnos más allá de lo que hemos experimentado hasta el presente.

No hay menor o mayor nivel de aquel el cual ustedes son. Es para reconocer y para darse cuenta que ustedes son

tan capaces y disponibles como ustedes piensen y creen ser. Crean plenamente que aquello que ustedes buscan, también los busca a ustedes. ¡Es por ustedes por quienes ustedes esperan!

Convertirse en la mismísima cosa que buscan es vivir la mismísima esencia de eso lo cual buscaron encontrar. **Muchos de ustedes han olvidado que ustedes deben ser una parte de vuestra experiencia de modo de tener esa experiencia. Es para, primero de todo, darse permiso de recibir eso por lo cual han pedido.** Muchos de ustedes se han salido de sus viajes, esperando por el momento mágico en el cual las cosas vayan a cambiar para ustedes. Salirse de participar en ese mismísimo viaje por el cual ustedes han venido a experimentar es desestimar las mismísimas cosas que están pidiendo. La Ascensión es un proceso. No un evento singular.

Aprendemos... por una razón

Toda decisión de aprender algo en forma consciente está originada por al menos una de estas necesidades: económicas, de evolución, o de entretenimiento. Por ejemplo, mientras que la decisión de aprender un nuevo oficio puede originarse –en primer lugar- por una cuestión económica y tener también algo que ver con la evolución personal, aprender a tocar la guitarra puede obedecer a su deseo de entretenerse y mucho menos a un factor económico.

Tener razones claras para aprender es de extrema importancia. Le ayudará a proponerse objetivos realistas y llenos de sentido. Puede acudir a ellas si en algún momento empieza a encontrar costoso, aburrido, o lento su aprendizaje. Por contraste, si no tiene claro por qué está aprendiendo algo, es mucho más duro continuar en la tarea.

Las razones para aprender que usted pueda identificar, tendrán un fuerte impacto en la efectividad de su aprendizaje, en su

motivación por aprender, en su capacidad para vencer momentos difíciles y continuar, tanto como en la diversión que esto le proporcione a su vida.

5. El Futuro

A medida que transita su año, tal vez todo parece estar relativamente en calma, aparentemente sin los eventos que fueron probabilidades en su carta astral. Vemos esto como un testamento de su esfuerzo continuado de elevar su conciencia y de hacer elecciones distintas a lo que hicieron sus antepasados, cuando se les presentaban cuestiones similares. Como usted decidió ser compasivo, cambió la línea temporal. Deje que le explique cómo sucede esto.

Hay un viejo dicho en su mundo que dice, "No hay nada nuevo en el universo". Esta afirmación es muy exacta; no hay nada nuevo, ningún hecho que ustedes estén experimentando o que posiblemente experimentarán es nuevo, ya ha sucedido con anterioridad, ¿pero dónde? Ellos ocurrieron en otra línea temporal, en otro planeta, en otra dimensión de esta galaxia, o en otra galaxia de este universo. Como almas ustedes todos están en la Tierra, el Tercer Gran Experimento de Integración de Polaridad, para representar estos eventos nuevamente, para que esta vez puedan hacer diferentes elecciones a las que hicieron en el pasado... en esos otros planetas, líneas temporales y dimensiones. Mantengan en la mente que la razón principal de su existencia como almas es la de crecer. Su propósito principal para encarnar es para conseguir un crecimiento incrementado del alma por medio de la manifestación de sus pensamientos en forma física y luego para experimentar las manifestaciones y creencias que están detrás de los mismos.

Cada alma tiene lo que nosotros llamamos una Heliografía de la Vida. Esta heliografía es el mapa de los senderos que el alma crea antes de que él/ella encarnen para la nueva vida. La misma contiene todas las lecciones que él/ella desean aprender, todos los miedos que él/ella desean integrar

a través de lecciones, roles y contratos con otras almas, etc. También se incluyen las opciones para cada lección y el evento a través del cual esta lección se producirá. Los eventos se manifiestan para hacer aflorar los miedos que ustedes desean integrar... algún aspecto de lo Oscuro sobre lo cual aún no han conseguido la maestría. Nosotros nos referimos a estas opciones como Opciones A-E. Opción A provee el grado más alto de crecimiento del alma, porque requiere que usted camine derecho hacia el miedo engendrado por el hecho que están experimentando. Con cada opción el nivel de integración disminuye. Si ustedes eligen la Opción A, ustedes de hecho cambiarán una línea temporal hasta un grado tal que un suceso que era una probabilidad ya no sucederá. Este mismo concepto se puede aplicar a los niveles de masas, como así también con eventos globales que son probabilidades que están siendo eliminadas cuando suficiente gente elige la Opción A para un evento contenido en cada Heliografía de Vida individual del alma.

Entrenamos para los grandes desafíos de la vida

Sin duda todas las personas sufren. Algunas soportan el sufrimiento más estoicamente o con más sentido del humor que otras, o lo manifiestan de diferente manera. Unas sufren en silencio; otras protestan en voz alta. Unas rezan buscando alivio; otras se vuelven cínicas. Unas culpan al prójimo; otras se culpan a sí mismas.

Unas buscan escapar del sufrimiento; otras sufren por los intentos de escapar. El sufrimiento es una especie de maestro que aumenta nuestra conciencia de la condición humana, de su transitoriedad e ilusión, de su fragilidad, futilidad, vanidad y nobleza. Buda pensaba que tomar conciencia de las

causas del sufrimiento era el principio para su eliminación y a esto lo llamó "cruzar el mar de los sufrimientos".

Muchas personas nadan en el mar. Uno puede prepararse físicamente, ponerse en forma y tomar clases de natación, entrenar y desarrollar nuevos estilos para nadar en el mar. No cualquier nadador llega a cruzar un mar, pero quien aprende a nadar adquiere la habilidad y seguridad necesarias para enfrentar mejor el desafío, incluso para ayudar a otros a hacerlo.

"Una de las definiciones de cordura es la habilidad de diferenciar lo real de lo irreal. Muy pronto necesitaremos una nueva definición..." -Alvin Toffler.

Elegir nuestra propia historia

Antes que nada dejemos algo en claro: creo firmemente que cualquier persona puede tener tanto dinero como elija tener; pesar cuanto elija pesar; trabajar en aquello que elija trabajar y ser tan tranquila como elija ser. Nuestra habilidad –como seres humanos- de elegir es increíble, pero también trae aparejadas cuestiones filosóficas: este enorme poder que tenemos es un privilegio, una oportunidad y una responsabilidad...

6. Conóctete a Tí mismo (parte 1)

En este mundo existen varias ramas del saber, como la física, la música, la literatura y las matemáticas. De todas estas formas del saber, el conocimiento de uno mismo es el soberano. Sin lograrlo, uno no puede gozar de paz alguna. Aunque uno pueda llegar a tener renombre y lograr reconocimiento en el mundo, no llegará a experimentar la felicidad sin el conocimiento de sí mismo. El conocimiento del Alma, el conocimiento de Dios y el conocimiento espiritual, son todas expresiones que connotan aquella sabiduría que promueve la plena conciencia del Alma y de Dios. El conocimiento de uno mismo representa aquel conocimiento que, al ser adquirido, hace que se sepa todo lo demás. Una persona que posea el auto-conocimiento puede realmente ser aclamada como omnisciente.

El saber profundo no nos puede dar una paz perdurable y absoluta; sólo el conocimiento de uno mismo puede ayudarnos a cruzar el mar del sufrimiento. De modo que todos deberían empeñarse en lograr este "conóctete a ti mismo" que puede adquirirse mediante la pureza de la mente. Esta pureza mental se alcanza mediante obras pías, actos sagrados, caridad, compasión y devoción. La acción desinteresada consagrada a Dios purifica el corazón. **El sol de la sabiduría alborea dentro de un corazón puro. Y el nacimiento de esta sabiduría eleva al hombre al estado de Dios.**

El esfuerzo humano constituye el primer paso en la empresa para alcanzar este supremo estado de la Divinidad. El segundo factor esencial lo constituye la Gracia de Dios. Cualquiera puede esforzarse por conocerse a sí mismo. Hombres y mujeres, ricos y pobres, todos son aptos para encender dentro de sí la llama de la sabiduría

espiritual. Nada se opone a ello, ni distingos de casta, raza o religión. No importa, tampoco, que uno carezca de una educación formal o de una base en ciencias físicas. En el mundo moderno no resulta fácil llegar a obtener este auto-conocimiento. De todos modos, esto no significa que uno deba renunciar al esfuerzo, dejándose llevar por la frustración o la desesperación.

El hombre es, fundamentalmente, Alma; no obstante, posee la envoltura del cuerpo, ¿no es cierto? Desde un punto de vista, el hombre no es diferente del cuerpo, ¿no es así? Pese a ello el hombre siente que no es este cuerpo, siente que su realidad es distinta, siente que no es el bebé que era o el anciano que es, siente que no es el hombre ni mujer, y que persiste a través de la infancia, la niñez, la adolescencia, la edad adulta y la vejez, a través de la masculinidad o la femineidad y a través de todos los otros estados o cambios. De esta manera, también el cosmos y la creación toda no son sino billones de cuerpos de Dios. El es todo y está en todo esto, aunque es inalterable y eterno. La naturaleza está sujeta a cambio. También el Alma se puede contraer o expandir, florecer o marchitarse, brillar o quedar nublada. Las malas obras pueden disminuir su esplendor al nublar su brillo. Su verdad y su sabiduría innatas pueden ser cubiertas por los pensamientos y actos negativos. Todos los actos y prácticas que ayudan a descubrir el esplendor y gloria naturales del Alma se denominan "actos buenos".

En un principio el Alma es "ilimitada", pero más adelante se le ve limitada y restringida, aunque puede recobrar su Verdad y libertad por medio de actitudes y actividades buenas. Todos, sin diferencia alguna, tienen la oportunidad de lograr esta transformación. Cuando el tiempo está maduro, cada uno puede lograr el éxito esta transformación. Cuando el tiempo está madu-

ro, cada uno puede lograr el éxito en esta empresa y liberarse de las limitaciones y ataduras.

Cuando la evolución se torna en involución y se llega a la última etapa de la fusión de lo consciente con lo inconsciente, Dios es lo único que existe. Por su naturaleza misma el individuo es "eterno e inmortal". No tiene ni principio ni final que puedan ser determinados. No tiene nacimiento ni muerte. Es iluminado por sí mismo. Es el conoedor y el conocimiento, el que actúa y el que disfruta. Ya sea que esté atado o liberado, el individuo mantiene intactas todas estas características. No obstante, sea lo que fuere, no tiene la libertad que tiene Dios. En cada acto, el individuo ha de utilizar al cuerpo, a los sentidos, a los aires vitales que operan en el cuerpo. Todos ellos coexisten con lo Divino en el individuo. Cualquier cosa que sea, el individuo no es una máquina que carece de voluntad propia. Del mismo modo en que las actividades de esta vida se encuentran determinadas por las actividades de vidas previas, la naturaleza de las actividades de esta vida determinará las de la próxima.

Dios es quien decide el lugar y el tiempo, la circunstancia y la consecuencia de acuerdo con la naturaleza de las actividades llevadas a cabo en esta vida. Dios tiene el poder para configurar la naturaleza del hombre, pero no ejerce ese poder para moldearlo de manera diferente. Lo deja al libre albedrío del individuo, el cual tendrá que aprender las lecciones a través de la experiencia.

Los pedazos de piedra que se desprenden al cincelar una roca son una parte de ella; mas el individuo no es una parte de Dios de esta forma. En un sentido, tanto el individuo como el universo son distintos y diferentes de Dios. En otro sentido, en cambio, son inseparables. Este misterio de separación y la identidad no puede ser captado por medio de la razón y el intelecto. Sólo puede ser entendido a través de

los Vedas y su mensaje. Esta es la principal de las lecciones que puede inculcar la cultura espiritual.

Cada niño llega al mundo llevando la carga de las consecuencias sin saldar, acumuladas en vidas previas. No cae del regazo de la naturaleza tan simplemente como un rayo desde las nubes. Nace en este mundo con el objeto de experimentar las consecuencias tanto benignas como negativas de sus propios actos en vidas pasadas. Esta es la explicación de las diferencias tan evidentes entre los hombres.

Este es el principio del *karma*

Entre los hombres, cada uno es responsable de su buena o mala fortuna; cada uno es el constructor, el arquitecto. La suerte, el destino, la predeterminación, la voluntad de Dios, no son sino explicaciones derribada cada una por el principio del karma. Cuando el hombre se dé cuenta de que Dios no tiene parte en lo que se refiere a causarle sufrimiento y que la única causa no es sino él, que no tiene a nadie a quien culpar, que solamente él es tanto el agente como el beneficiario o la víctima -la causa y el efecto- de sus actos, que es libre para configurar su futuro, sólo entonces se acercará a Dios con un paso más firme y una mente más clara.

Si el hombre se ve afligido por la desgracia en el presente, con toda seguridad no es sino el resultado de los actos que ha llevado a cabo. De la misma manera, ha de tener la certeza de que su felicidad y su buena suerte también están en sus manos.

Si lo decide, puede lograrlas

Si una persona es pura de espíritu ahora, ella misma es la causa. A menos que lo ansíe, no podrá lograrlo. De este modo queda claro que la voluntad inherente al hombre se ubica más allá de todos los es-

tados y condiciones, de toda la formación y toda transformación. La libertad que esto representa es el resultado de sus actos pasados, y es poderosa, infinitamente fructífera y suprema.

El Alma no es ni masculina ni femenina, no es dable que se le impongan estas distinciones. Ellas no representan más que atributos físicos que pertenecen al cuerpo. Cuando se habla del Alma, ideas como éstas sólo son un signo de engaño; no son pertinentes sino cuando se habla del cuerpo. También las discusiones respecto a "edad" son producto de este engaño. El Alma es eterna. Esta entidad intemporal es siempre una y única.

¿Cómo llegó a encarnar el Alma? Para todo este encierro y atadura del Alma en el cuerpo no hay sino una razón: falso conocimiento, la falta de una Conciencia correcta. Es por ignorancia que el hombre llega a esclavizarse y, por ende, no hay sino una cura: la sabiduría. Sólo ella lo puede guiar. ¿Cómo puede lograrse esta Conciencia?

Hay tres vías para llegar a ella: el amor, la devoción, y la adoración de Dios con dedicación plena, a través del servicio lleno de amor y de adoración prestado a todo ser viviente (que no son más que templos de Dios en movimiento, puesto que El reside en cada uno de ellos). Mediante éstos puede llegar a disolverse el falso conocimiento, la ignorancia y hacer que las ataduras se corten. Entonces el individuo quedará libre.

Una vez que el individuo está en camino hacia su meta, logrará contento de sí mismo, y descubrirá en su interior la fuente de la bienaventuranza. Los deseos y ambiciones, las ilusiones y las falsedades, las necesidades animales y las ridiculeces que preocupaban al individuo hasta ese momento, desaparecerán. Tal persona es un Creador real, él es un individuo que está liberado y realizado aun en vida. La totalidad es Bienaventuranza. Bienaventuranza

es Paz. Aquellos que no renuncian al autoexamen continuo, reciben la gracia del Señor y avanzan hacia su liberación.

Siempre estarán buscando la Verdad Eterna que descansa detrás de las ilusiones oníricas de este mundo.

7. Conóctete a Tí mismo (parte 2)

Habremos de entender los detalles de la metodología y los deberes que van con la palabra Dharma (Rectitud o Acción Correcta). Es claro que el aspecto que lo engloba todo o aquello que vemos a nuestro alrededor, es Dharma. Antes de la investigación sobre la Rectitud y sobre Dios hemos de reconocer la necesidad de la investigación sobre el karma. Sólo cuando entendamos el conocimiento referente al karma, podremos entender lo que es el conocimiento de la Rectitud. Y sólo después de eso, podremos entender el conocimiento de Dios.

La relación entre karma, Rectitud y Dios puede explicarse mejor por medio de un ejemplo que nos es familiar en nuestra vida diaria. Cuando vamos a preparar un tipo especial de comida y luego ingerir los alimentos, debemos recordar ante todo que reunir las cosas que vamos a necesitar, los diferentes ingredientes, etc., constituye el proceso primordial. Aquí el fuego que se necesita para cocinar; los recipientes y los ingredientes forman parte del funcionamiento del karma. Una vez que los hayamos reunido a todos, podemos comenzar a cocinar. El acto de cocinar será el karma o trabajo. Después de haber terminado con los preparativos, el acto de comer los alimentos preparados vendría a ser como el conocimiento de la Rectitud. Si entonces tratamos de encontrar los méritos o las carencias, como la falta de sal, de azúcar, de pimienta, etc., en los alimentos preparados, esto sería la investigación sobre Dios.

Si queremos compararlos con diferentes etapas en otra analogía, nuestro nacer mismo es ansiar la realización del karma. Después de haber nacido, realizar los detalles de la vida y cumplir con los deberes correspondientes al momento y a las circunstancias, es conocimiento de la Rectitud. Cuando, después de cumplir con estos deberes, se concluye que el mero cumpli-

miento del deber no otorga Bienaventuranza o que no la hay en el solo conocimiento de la Rectitud, se hace necesario iniciar la investigación sobre Dios.

Si uno no nace, no existe la posibilidad de cumplir con sus deberes y, sin cumplir con sus deberes, uno no tiene la posibilidad de darse cuenta de que no hay Bienaventuranza en esta actividad. En otras palabras, al karma del nacimiento le sigue el llevar a cabo la Acción Correcta, y al cumplir con la Rectitud le sigue el darse cuenta de la falta de Bienaventuranza y de ahí se llega a la búsqueda de Dios.

La conexión que existe entre el nacer o karma, con la Rectitud y Dios es muy estrecha y uno ha de seguir al otro.

Si tomamos otra analogía, el karma ocupará el primerísimo pétalo de una flor. Lentamente y pasando el tiempo, los pétalos se irán cayendo y no quedará más que el capullo. Cuando hacemos lo que hay que hacer con el capullo, se desarrollará en una fruta. Cuando probamos la fruta verde, nos damos cuenta de que no hay dulzura en ella y la guardamos, haciendo lo que hay que hacer con la fruta hasta que madure por completo y endulce. Es así que, gradualmente, la dulzura reemplaza a lo amargo. En todo este proceso, la flor, la fruta verde y la fruta madura no son más que transformaciones de una misma cosa y no son esencialmente diferentes entre sí. De manera similar, karma, Rectitud y Dios son, simplemente, tres aspectos diferentes del mismo Dios. En las dos primeras etapas del karma y de la Rectitud, puede que haya algunas dificultades, pero en la tercera etapa de Dios, ya no hay dificultad alguna y uno estará lleno de dicha o Bienaventuranza. Por otra parte, sea dificultad alguna y uno estará lleno de dicha o Bienaventuranza. Por otra parte, sea cual fuere la senda que uno siga, la meta a la que llegue será la misma.

8. El Hombre es Dios, los seres humanos son Divinos

“De este mundo que es falso, guíame hacia la Verdad. De esta oscuridad de la ignorancia, guíame hacia la Luz. De la muerte, guíame hacia la Inmortalidad”.

El hombre es Dios, los seres humanos son Divinos. Tanto para el bien como para el mal, el Alma no es sino un testigo. Es en este contexto que se ha dicho que ustedes no son una sola persona, sino tres personas diferentes, vale decir: la que ustedes creen que son, la que los demás piensan que son, y la que realmente son.

Estos son los tres diferentes aspectos. Una vez que reconozcamos la totalidad de la verdad y la totalidad de la Divinidad, podremos experimentar la identidad de estos tres aspectos de la personalidad humana.

La razón por la cual tenemos ideas y opiniones diferentes hoy en día, se debe a que no existe una coordinación entre nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestros actos. La prédica anda por un lado y nuestras acciones son muy diferentes.

Enseñamos y creemos que las cualidades de la Verdad, del Amor y de la No-Violencia son muy grandes y muy fuertes, pero en nuestra vida diaria nos comportamos de manera muy distinta a lo que decimos. Creemos que la Verdad es nuestra sacra religión, pero estamos prontos a hacer caso omiso de todo ello y pareciera que la misma verdad fuera algo que no necesitamos. El hombre ni siquiera hace el intento de encontrar lo bueno respecto de sí mismo. Pronuncia repetidamente la palabra ¿verdad? pero no es capaz de establecer la verdad con referencia a sí mismo. Es ésta la razón por la cual no llega a ser un ser humano integral. Pero si él mismo no es capaz de convertirse en un ser humano integral, ¿cómo podrá elevarse hasta el nivel de Dios? El hombre es Dios y el Señor

está presente en todos los seres humanos. Desde la posición de ser un gorila, uno puede elevarse hasta la posición de un ser humano. Hemos de pensar al respecto que el mundo dejó de existir en la forma de un mineral y que reapareció en la forma de un árbol. La Creación volvió a desaparecer en la forma del árbol y reapareció en la forma de un animal. Luego, desapareció nuevamente para reaparecer en cuanto ser humano. Siguiendo esta serie evolutiva, uno habría de desaparecer del estado de ser humano para reaparecer únicamente como Dios. **La evolución ascendente** va del mineral al árbol, del árbol al animal, del animal al ser humano y del ser humano al Ser Divino, en la que cada etapa va mejorando y aprendiendo de la anterior.

De este modo, si hoy en día el hombre puede elevarse a mayores alturas se podrá convertir en un Ser Divino, pero si resbala hacia abajo, se convertirá en un animal. Hemos de empeñarnos por tomar el camino de la superación y no el de la degradación. En cada ser humano está presente el aspecto de la Divinidad. El aspecto del Alma está mucho más cercano a nosotros que todos nuestros amigos y relaciones. Este tipo de conciencia respecto de la relación del Alma con nosotros es la que debe ser promovida. Todas nuestras ideas habrán de llegar a refinarse hasta el punto en que dejen de ser estrechas y se expandan lo suficiente. No hemos de adoptar el criterio según el cual no deberíamos preocuparnos sino de nuestra familia, de nuestro hogar y nuestro “sí mismo”. Esto representa un enfoque demasiado estrecho de la vida. Nuestras ideas deberán ser lo suficientemente amplias como para que podamos avanzar del punto de que abarquen el hogar y se extiendan a una comunidad, de ahí a un distrito, del distrito a una provincia, de la provincia hacia el país entero y desde el país al mundo.

El mundo no es más que una proyección ilusoria y Dios es la base. Pero para entender esta situación uno ha de realizar el intento.

Lo que hemos de establecer hoy en día no es una nueva sociedad ni una nueva religión o una nueva organización. Lo que hemos de hacer es reconocer los contenidos de lo que ya habíamos tenido desde nuestros tiempos antiguos y hacerlos valer en el presente. Jóvenes capaces de hacer sacrificios son algo esencial hoy en día. Necesitamos con mucha urgencia, gente llena de coraje que pueda proclamar al mundo la Omnipresencia de la Divinidad. Se hace necesario contar con jóvenes que puedan hacerle frente y oponerse con valentía a las situaciones que surgen de la injusticia, la rudeza y la crueldad. Se requiere gente joven que no dependa tan sólo de beneficios mundanos y materiales, sino que le de importancia suficiente a los aspectos éticos y espirituales. Jóvenes que estén preparados para renunciar a la imitación, para desechar las ideas egoístas y que se muestren dispuestos a servir a la comunidad de manera desinteresada. Jóvenes que puedan proclamar por experiencia propia la existencia del Alma y comunicarla a los demás.

Esto es lo más importante y necesario

Habrán de comenzar por fortalecer la fe en cuanto a que **Dios está detrás de todo**. Hay varios pasos para dar en este contexto. Lo primero será la confianza en uno mismo, a continuación viene la auto-satisfacción, luego sigue el auto-sacrificio y entonces, la auto-realización. En cada uno es auto-resplandeciente el principio del "yo". El se encuentra en la forma del Alma auto-resplandeciente en cada ser humano. Puede haber millones de personas en un lugar y en todas ellas el Ser Supremo es solamente uno. **En esta aparente diversidad debemos hacer el intento de ver la unidad.**

El hombre ansía lograr la felicidad, la paz y la dicha, pero no lleva a cabo **esfuerzos consistentes y continuos**. ¿Cómo alcanzamos la dicha y la felicidad? Ello es posible tan sólo cuando sabemos y entendemos lo que hemos de saber y entender. Obtendremos dicha sólo cuando renunciamos a lo que debemos renunciar. **Obtendremos felicidad y dicha sólo cuando alcancemos el destino final que hemos de alcanzar**. ¿Qué es lo que deberíamos saber? Deberíamos saber la verdad respecto de la Creación alrededor nuestro. ¿Qué es aquello a lo que debemos renunciar? El sentimiento de que el cuerpo humano es real y permanente. ¿Cuál es el destino final que hemos de alcanzar? Hemos de alcanzar la Divinidad que representa el estado permanente del Alma. Solamente entonces experimentaremos la verdadera dicha.

¿Cuál es el camino hacia la inmortalidad? El único camino hacia la inmortalidad lo constituye la eliminación de la mortalidad. Han de dejarse de lado todas las ideas estrechas e inmorales, como mostrarse injustos y duros, o causarle daño a otros. ¿Cuál es la razón para ello? Uno ha de aceptar que todo lo que existe en otra persona no es más que el mismo Espíritu Divino que está en uno. ¿Cómo podríamos sentir envidia u odio por otro? Todos deben empeñarse con determinación tratando de coordinar vuestros pensamientos, palabras y actos. Se ha dicho que **el estudio correcto de la humanidad está en el estudio del hombre**. Sólo cuando lo hagan y sólo cuando reconozcan la naturaleza humana, llegarán a ser capaces de entender la verdadera Divinidad.

9. Misión Personal

La falta de tiempo nos deja poco espacio para la reflexión y la meditación. En este contexto, buscar nuestro propósito y clarificar nuestros sueños nunca se transforma en una prioridad.

Si en circunstancias "normales" ya no es fácil descubrir nuestra Misión Personal, es lógico pensar que -hacerlo en un momento de crisis- sea una "Misión Imposible". Pero, por paradójico que parezca, éste podría ser nuestro mejor momento!

Todos conocemos a alguien que, en ocasión de perder su trabajo, padecer una enfermedad -o tras la muerte de un ser querido- reconsideró sus prioridades e hizo grandes cambios. Pero... ¿por qué?

Porque los hechos de gran impacto que ocurren de manera inesperada, nos "sacuden" de nuestra comodidad, de nuestra seguridad y nos muestran nuestro lado frágil. Los tiempos difíciles nos hacen **valorar** cosas que, en circunstancias normales, no valorábamos al darlas por "seguras".

En un instante, nuestra vida puede convertirse en una gran incógnita. Y cuando intentamos darle respuesta, para calmar el sufrimiento o la angustia... no encontramos "sentido". Las crisis nos colocan en contextos desconocidos, que nos obligan a encontrar otras respuestas que las habituales. Nos obligan a tomar un nuevo camino: el camino del **auto-descubrimiento**.

En definitiva las crisis, aunque nunca deseadas, provocan en nosotros una "búsqueda de sentido" . Al necesitar clarificar ansiedades existenciales jamás enfrentadas, transformamos -sin querer- nuestra Misión Personal en una **cuestión prioritaria**. Todas las preguntas que deseamos responder son parte, una tras otra, de un proceso de descubrimiento interior: un proceso de Misión Personal.

Por ejemplo, enfrentamos... ..el miedo al fracaso -o al rechazo- cuando perdemos nuestro trabajo ...el miedo a la muerte cuando perdemos un ser querido ...el miedo a la soledad cuando terminamos una relación Estos estados, aunque dolorosos, detonan preguntas que nos ayudan a "conectarnos" con nuestra Misión Personal. Por ejemplo: ¿Por qué me duele o molesta tanto esto? ¿Qué significaba para mí? ¿Qué estuve haciendo? ¿Qué haré? ¿Qué buscaba obtener? ¿Qué buscaré ahora? ¿Qué siento que me falta? ¿Cuáles eran mis prioridades? ¿Cuáles serán ahora? ¿Qué valoro realmente?

Si pudiera volver el tiempo atrás, ¿qué haría diferente?

Descubrir nuestra Misión Personal es un antídoto muy efectivo contra la ansiedad y el miedo. Lamentablemente, pocos de nosotros exploramos nuestro interior... a menos que lo sintamos vacío! Cuando sucede lo peor, reconocemos que cualquier cosa puede suceder(nos) y -en ese momento- transformamos la crisis en una fuerza impulsora.

"Quien tiene una razón en la vida, soporta casi cualquier modo de vida" -Friedrich Nietzsche.

La "felicidad absoluta" no existe: todos vivimos situaciones placenteras junto a momentos dolorosos. El sufrimiento y la confusión son aspectos inevitables de la existencia humana. Pero los tiempos difíciles lo serán menos, si nos dan la oportunidad de descubrir nuestro propósito.

¿Necesitamos una crisis para descubrir nuestra Misión?

La Misión no plantea metas a alcanzar, sino que **indica un sentido** hacia donde queremos dirigirnos. Y cuando lo plasma-

mos por escrito en un “Enunciado de Misión Personal”, asumimos implícitamente un compromiso de vida.

Nadie puede hacerlo por ti. Sólo tú tienes el poder de decidirlo. Te invitamos cordialmente a aprender la forma de mejorar tu vida. No es fácil. El camino es largo, pero todo gran viaje comienza por el primer paso. No hay soluciones mágicas.

Estamos comprometidos con tu aprendizaje, con tu mejora, con tu crecimiento, pero tú debes decidir dejarnos entrar...

“Las puertas del aprendizaje están abiertas para quien use la llave correcta. Esa llave no sólo se encuentra en la tecnología, se requiere buscarla en los predios de nuestro espíritu” -Takumi Nagayasu.

10. El vivir una vida regular y disciplinada (I)

El ser humano es como una semilla y así como la semilla produce un brote que se desarrolla hasta convertirse en un árbol, también el hombre debe desarrollarse para llegar a alcanzar la perfección. Para alcanzar esta meta, el hombre deberá llegar a dominar dos campos de conocimiento. El primero es el del conocimiento del mundo, es decir, el conocimiento que se refiere al universo manifestado. El segundo es el conocimiento del otro mundo. El primero es el que proporciona los medios para vivir, el segundo entrega el objetivo de la vida. Los medios para vivir son las cosas destinadas a satisfacer nuestras necesidades cotidianas. Uno deberá adquirirlas y almacenarlas o adquirirlas en el momento en que se requieran. El conocimiento de la meta de la vida, por su parte, encierra la investigación y el inquirir en interrogantes como: ¿Para qué fines debemos vivir? ¿Qué es lo que soy exactamente, qué es este "yo" mío particular? El inquirir permanentemente en este sentido llega, finalmente, a revelarnos la meta.

Las Escrituras de todas las religiones y los varios códigos morales que derivan de ellas se ocupan de problemas que trascienden los límites de este mundo, como por ejemplo: ¿Por qué estamos aquí? ¿Qué es lo que realmente deberíamos hacer para merecer esta oportunidad de vida? ¿Qué llegaremos a ser?... ¿Cuál es la forma más provechosa para el hombre de vivir en este mundo? La respuesta es: **el vivir una vida regular y disciplinada**. La educación real deberá preparar al hombre para observar algunos límites y restricciones. Llevamos a cabo grandes esfuerzos y nos sometemos a todo tipo de privaciones con el objeto de dominar el conocimiento del mundo. Para desarrollar nuestro físico nos preocupamos de seguir uno u otro régimen al pie de la

letra. Y esto sucede respecto de cualquier objetivo que nos hayamos propuesto: siempre acatamos un código de conducta o una disciplina apropiados.

¿Cuáles son exactamente los beneficios que proporcionan un pensamiento y una conducta disciplinados? En todo comienzo, las normas y reglamentaciones son elementales. Ello nos capacita para expandir nuestra percepción hasta las regiones situadas más allá del alcance de los sentidos. Más tarde, uno podrá viajar más allá de los límites del alcance de la propia mente e incluso sobrepasar los muros más externos de lo que está al alcance de los poderes comprendidos en el cuerpo humano. Por último, uno llega a realizar y a experimentar la verdad de la verdad, es decir, uno es aquel **Uno que es inmanente en todo, o sea, la totalidad del Cosmos**. Cuando uno se centra en esta fe y en esta clara conciencia, estará pleno de bienaventuranza. Esto es Sabiduría, la adquisición de educación verdadera, la culminación del proceso educativo óptimo.

El mundo representa un horno y una fábrica en las que el hombre ha de forjar su destino mediante sus esfuerzos honestos e incansables. Aquel que asume este desafío y emplea los años que se le han concedido y el talento e inteligencia de que ha sido dotado en actividades llenas de propósito, tiene pleno derecho a la posición de un Maestro.

¿Cuál es, exactamente la causa de la creación? ¿Cuál es la sustancia original que la creación afectó y en qué forma lo hizo? Estos interrogantes son importantes, importantes para todos los hombres inclinados a la indagación. No puede haber un efecto sin una causa, no puede haber una estructura sin una base. Bien. Se puede efecto sin una causa, no puede haber una estructura sin una base. Bien. Se puede afirmar

que todo este cosmos visible tiene a Dios como su causa básica. Sin embargo, ¿qué es Dios? Dios es eterno, puro, siempre vigilante, omnisciente, indivisible, y sin forma; Dios es el origen de este cosmos.

Ahora bien, pueden surgir algunas dudas en la mente de las personas: ¿cómo es que hay tanta parcialidad evidente en la creación? Algunos nacen sanos, y otros enfermos; algunos llevan vidas prósperas, sin preocupaciones, mientras otros tienen que luchar durante toda su vida en la más terrible pobreza. Ciertamente que se puede argüir que la creación o el Creador muestran suficientes signos de parcialidad.

Viéndolo, la gente saca en conclusión que, si el mundo ha sido creado por Dios, éste tendrá que ser la crueldad personificada. Y una inferencia tal parece justificada desde el punto de vista del hombre común, mas la Pura Corriente de la Cultura Espiritual, declara que esto no es en absoluto cierto. Dice que Dios no es la causa ni de la miseria ni de la alegría; ni de la buena ni de la mala suerte. Entonces, ¿quién es el que produce el bien y el mal? Nosotros mismos, es la respuesta. La lluvia cae por igual sobre la tierra labrada como sobre la baldía. Sólo la tierra cultivada se beneficia con ella. No hay que echarles la culpa a las nubes. La falla reside en el ocioso ignorante que deja sus tierras sin cultivar. La Gracia de Dios está siempre al alcance de la mano, carece de un más o un menos, de altas y bajas.

11. El vivir una vida regular y disciplinada (II)

Puede plantearse la pregunta: ¿por qué algunos nacen en la felicidad y otros en la desdicha? No han hecho ni el bien ni el mal como para ser tratados con tanta iniquidad. Ciertamente, no han hecho nada en esta vida, simplemente han nacido. Sin embargo, han hecho cosas buenas o malas en vidas anteriores. Las consecuencias de lo hecho en la vida anterior deben ser experimentadas en esta vida.

Llegar a perfeccionarse es el destino ineludible de cada uno. Cada ser viviente habrá de lograr finalmente la perfección. Cada uno se encuentra, en el presente, en alguna etapa particular de su recorrido, como resultado de las actividades a que se dedicó durante vidas anteriores y de los sentimientos que albergó en el pasado.

El impulso por lograr la salvación y el poder para elevarse hacia la liberación no podrán extraerse de ningún libro. Esta fuerza ha de provenir del individuo mismo. El mismo erudito puede imaginar, mientras más aprende de libros y más libros, que también está progresando mucho en la senda espiritual; mas, cuando examine los frutos de sus estudios, reconocerá que, aunque su intelecto se ha hecho más agudo y ha logrado más peso, no ha llegado a adquirir ni en lo más mínimo una mayor conciencia del Alma.

"Los individuos nacen en este mundo como resultado de lo bueno y lo malo que encerraran las diferentes acciones en que se comprometieron en sus vidas previas. Aquel que se asocie a buenas acciones tendrá siempre a Dios consigo como fiel compañero".

Se pueden reconocer tres tipos entre aquellos que buscan hacer buenas acciones y caminan en el sendero de la realización del Yo:

1.- Aquellos que están demasiado asustados por las congojas, pérdidas y dificultades para empezar el esfuerzo; son del tipo más bajo;

2.- Aquellos que después de haber emprendido el viaje y caminado alguna distancia, están deprimidos y frustrados por los obstáculos y decepciones, y que por lo tanto, renuncian a mitad de camino. Son del tipo mediano;

3.- Aquellos que se adhieren firmemente al sendero con calma y coraje, cualquiera sea la naturaleza del trabajo, por duro que sea el camino; naturalmente son del tipo más elevado. Esta **firmeza**, esta **fe** y **constancia**, son las características del devoto. Sean perseverantes en la disciplina espiritual y nunca titubeen una vez que hayan decidido realizarla. Cuando el autobús está en movimiento, el polvo flota detrás de él como una nube. Solamente cuando se detiene completamente, la nube de polvo envuelve la cara de los pasajeros. De igual forma, mantengan su marcha, continúen perseverantemente dedicados al ejercicio espiritual. Entonces la nube de polvo del mundo material no les ensuciará la cara.

12. El vivir una vida regular y disciplinada (III)

“Nacer como ser humano es un regalo precioso, y después de haber recibido esta bendición, el hombre debe intentar lo máximo para lograr la Divinidad que reside en él. Debe tratar de manifestar lo Divino en su vida cotidiana; utilizando tres instrumentos: la mente, la palabra y el trabajo. Cuando estos tres elementos se utilizan correctamente, contribuyen al desarrollo total del ser humano; pero cuando se usan mal, el hombre se arriesga a convertirse en animal”.

Hoy en día, el hombre no se esfuerza por entender la diferencia fundamental entre el dictado de Dios que le ha sido confiado a él en cuanto ser humano, a diferencia de los otros seres vivientes. No se plantea el interrogante respecto de qué es lo que ha logrado durante su vida y en qué forma le ha sido útil a los demás. Termina su vida sin haber contestado ninguna de las preguntas básicas.

Las Eras han ido pasando, los mundos han cambiado, los tiempos han cambiado, pero no se han modificado ni las ideas ni el comportamiento de los individuos. Aunque no fuera sino una idea o un pensamiento los que cambien, podríamos aceptar esta tendencia como una tendencia sagrada. En la Era en la cual vivimos, existen muchos Maestros espirituales, muchos grupos, muchas organizaciones, muchos ideales y muchas religiones que están predicando la necesidad de un cambio. Si pese a todo ello, a escucharlo y a leerlo, la conducta y la mente de uno no cambian ni un ápice, ello significa simplemente que el estancamiento es el resultado de nuestro Karma.

Cada día están oyendo toda una serie de buenos discursos. Los que los dictan, los entregan con un corazón puro y aquellos de ustedes que los reciben, lo hacen con buenos y tiernos corazones. ¿Cuál será el resultado de todo esto? Al plantear esta

pregunta, uno no encuentra una buena respuesta para ella. Durante el período en que le prestan oídos a estos discursos, ellos se ven muy bien y son atractivos. Pero una vez que salen y ya no siguen escuchándolos, dejan de interesarles y no quieren ponerlos en práctica. Únicamente cuando hemos podido digerir el alimento que hayamos ingerido un día, podremos volver a comer al día siguiente. Si comieran algo hoy y no lo digirieran, estarían sufriendo indigestión. Del mismo modo en que digerimos el alimento el mismo día que lo ingerimos, así también deberían absorber y poner en práctica en el mismo día aquellas ideas a las que les hayan prestado oídos. Sólo por este camino podrán tener la posibilidad de contar con un cuerpo y una mente que sean fuertes y resistentes.

Si realmente desearan que la Rectitud y Dios entren en vuestro corazón, habrán de velar porque no esté ya completo con malas ideas. En donde se encuentre la Acción Correcta, Dios estará presente. En tanto que donde no haya Rectitud, estará presente lo opuesto. No hemos de dejarle espacio libre.

“En un comienzo las hormigas blancas aparecen poco a poco y se desarrollan lentamente. No obstante, en poco tiempo todo el tronco habrá sido comido por completo. De manera similar, las malas cualidades aparecen poco a poco, pero al poco tiempo, destruirán por completo al individuo”.

Cuando hayan de morir, cuando vuestra mujer e hijos se lamenten porque están llegando al fin, ¿será posible que puedan aún pensar en el Señor? Cuando hayan llegado a la vejez y se hayan retirado del trabajo, ¿les será posible sentarse a orar y a meditar? Para iniciarse en la senda espiritual y ser capaz de seguir esta forma de vida, la edad de la juventud es la más apropiada. Es en este contexto que se ha dicho: “SALGAN A TIEMPO, CONDUZCAN

CON CUIDADO Y LLEGUEN A SALVO”.

Habrán de comenzar desde ahora, para que puedan experimentar la Paz y la Felicidad y llevar adelante vuestra práctica con calma y firmeza. Si comenzamos con el tiempo suficiente, sin ningún tipo de agitación, podemos timonear la barca de nuestro cuerpo con tranquilidad por el río de nuestra vida. Así también podemos llegar a salvo a nuestro destino final. Si, por el contrario, partimos tarde, y tratamos de avanzar rápidamente, habrá peligros en el trayecto. Espero que timoneen de manera plácida las barcas de sus vidas.

“Ustedes, como cuerpo, mente o alma son un Sueño, lo que son en realidad es Existencia, Conocimiento, Bienaventuranza. Ustedes son el DIOS de este Universo. Están creando todo el Universo y atrayéndolo hacia ustedes. Para ganar la individualidad universal infinita, la miserable y pequeña prisión en la individualidad personal debe terminar. Devoción no es llorar ni es condición negativa alguna. Es ver el todo en todo cuanto vemos. Es el corazón el que llega a la meta. Síganlo. Un corazón puro busca más allá del intelecto. Se inspira. Todo lo que realizamos tiene un efecto sobre nosotros. Si hacemos el bien, tendremos felicidad; si el mal, infortunio. Dentro de ustedes se halla la felicidad real, dentro de ustedes se halla el enorme océano del néctar Divino. Búsquenlo en ustedes, siéntanlo, está aquí: el ser no es el cuerpo, la mente, el intelecto, el cerebro, no es el deseo ni el que desea, no es el objeto del deseo. Por encima de éstos, ustedes son. Todos éstos son simplemente manifestaciones. Ustedes aparecen como la flor sonriente, como las estrellas centelleantes. ¿Qué hay en el mundo que pueda hacerles desear algo?” -Con Bendiciones y Amor-Sri Sathya Sai Baba.

Todos son miembros de un solo cuerpo, alimentados por la misma sangre, impulsados por la misma voluntad, la voluntad de Dios; unidos por la misma ley divina. Esta es la forma cósmica que se debe ver

y experimentar: Dios en todos, Dios en todas partes. Esta los proveerá de bienaventuranza permanente.

El hombre es un peregrino que ya ha recorrido un largo camino de nacimiento en nacimiento. El camino que ya ha transitado determina el que le queda por andar todavía. Si ha perdido su camino y vaga sin rumbo por los desiertos y selvas, le quedará una mayor distancia que recorrer todavía. Si ha avanzado rectamente, su peregrinar terminará pronto y con éxito. Cultiven el afecto por sus compañeros de peregrinaje, busquen conocer el camino correcto, aprendan a guiar y sean firmes en su empeño de llegar a la meta, seguros y rápidamente.

AMOR A LA VERDAD

Esencial para una sociedad justa, incluyente y progresiva.

SENTIDO DE JUSTICIA

Reconocimiento de los derechos y necesidades de todos.

ESPIRITU DE COOPERACION

Basado en la buena voluntad activa y en el principio de las correctas relaciones humanas.

SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD PERSONAL

Dirigido al grupo, a la comunidad y a los asuntos humanos.

SERVICIO AL BIEN COMUN

Mediante el sacrificio del egoísmo.

SOLAMENTE LO QUE ES BUENO PARA TODOS ES BUENO PARA CADA UNO

Estos son los valores espirituales que inspiran la conciencia de todos aquellos que viven para crear un mundo mejor.

EL DESTINO de los HOMBRES y las NACIONES está determinado por los VALORES que gobiernan sus DECISIONES

La crisis humana y mundial de hoy día es básicamente espiritual; ella está probando el carácter y la intención de todos los hombres y mujeres. Esto permite la oportunidad de revalorizar los valores que captamos como una forma personal de conducta.

EL MUNDO DEL FUTURO DEPENDE DE LO QUE CADA UNO DE NOSOTROS ELIJA HACER HOY.